

CRITICA

POR LA POLICIA EN SAN MARTIN

El Senador Justo Examinó Aque! Cuerpo Mutilado... LLANOS FUE COLOCADO EN LA "SILLA DE LAS TORTURAS", Y APALEADO DURANTE HORAS ENTERAS

EN EL LUNA PARK, "CRITICA" EXHIBIO SU CUERPO MARTIRIZADO ANTE 3000 CONCURRENTES

El padre de Llanos encuentra en el doctor Facio al juez humano incapaz de complacere con los abusos de la mala policía.

Llegó a nuestra redacción el acaudado de un hombre respetable y respetado, y nos expresó que tenía la certidumbre de que si iba Tomado, no solo era inocente, sino que había recibido refugio en que en la guerra había defendido el culto del Banco de San

Lo que ocurría entrelanto en San Martín.

La noticia de que el doctor Facio había tomado una participación personal en la denuncia, el castigo del marido, llegó pronto a la comisaría de San Martín y muy grande fue el desconcierto de los ayes jefes allí reunidos, ante la perspectiva de tener que presentar a un detenido, que llegó sano y salvo, merced a los golpes, estaba poco menos que inválido. Ya sabíamos que era inocente — le dijimos nosotros — pero no le hemos puesto ya en

libertad, esperando que se normalizara la calma. Llamaron también a un juez que se sabía hombre de bien, lo pusieron de una oficina y friccionada con bastante alcoholismo, pero con gran desconfianza en su mente, que no había tenido el menor reparo para aceptar a un poder invisible, comprando la calma que le a la Plata en un estado que, como era lógico suponer, presentaba una mala que asombró, horror, ¿quéverá comer? ¿Necesita plata? Hágalo decir que no aceptó.

Una escena espeluznante.

Al enterarse, además, la policía de la provincia de que Llanos había sido llevado a la Plata para un reconocimiento lo hizo publicar en los diarios de la mañana, que en realidad Llanos estaba herido, pero que era conveniente un poco de descanso que se produjese al ser detenido. Ello no contó en ninguna parte del expediente y habría servido como un pretexto infame para los jueces al al detenido no tuviera en sus

manos y personas antes inquisitivas de la presión que había ejercido sobre sus miembros las curules de la "silla", especie de calvario, cuyo uso hemos referido en otro lugar de esta revista.

Más aun, otro detenido, el chauffeur Hubert, tenía todavía en su ojo una gran herida y en su cuerpo se notaban también inquisitivas de andador martirizado.

Cuando Llanos se despertó de sus ropas, entre de las 11 y 12 horas, el cuerpo ya estaba y maldad que lo revolvía en su mente y muy pronto volvió a descubrir la sorpresa que experimenta

EL PUBLICO EN MANIFESTACION ACOMPAÑA A LLANOS HASTA NUESTRA CASA



Elegido el Luna Park — por ser el sitio donde se reunía anoche mayor cantidad de público, — para mostrar a Llanos, apaleado, torturado, con las articulaciones dislocadas, la enorme concurrencia que llenaba el local se vino en manifestación hasta nuestra casa, desde cuyos balcones algunos redactores de CRITICA dirigieron la palabra al público.

Marín, poniendo en juego los más refinados martirios. Hubo los miembros de una multitud tan conmovedora que, al fundarse redimidos por el silencio, de CRITICA, doctor Antonio de Llanos, para que lo acompañara en sus aventuras, teniendo adelantadamente la seguridad de que el doctor Facio, magnífico que se tomaba interés en este accidentado proceso, es un funcionario distinguido, que había hecho a la justicia de la provincia de Buenos Aires, que fue en la rama criminal sostenida en la Plata, un conjunto organizado y una labor el periodismo en forma, manteniendo la tónica que el doctor Facio, cuyo nombre se repite hoy en todas partes con espíritu crítico, jamás ha permitido que a un proceso no le haya pasado por las horcas cuando para arrastrarlo en una forma una condena.

El doctor Facio Zúñiga explicó lo que ocurría, presentando de inmediato un caso para que Tomás Díaz Llanos fuera llevado a la Plata desde San Martín y enviado en proceso de la mala fe, la certeza de que en su cuerpo estaban marcas, terribles marcas, — creemos que reventaba al magistrado cuando se le decía un auto acordado de la policía y reclamando, en forma, la libertad, el transporte de Tomás, conforme a la solicitud, tomando en cuenta de más, las providencias tomadas para que en la mañana de ayer comiera el médico de policía doctor Fonce, no había acudido en demanda de justicia y había sido encontrado frente a un juez, que no apartaba su mirada de él ante los ojos de los verdugos policiales.

La opinión de un "sportman"

Anoche, CRITICA quiso que los millares de personas concurrieran en el Luna Park para ver, con sus propios ojos, las consecuencias de los golpes policiales propinados a un inocente. Y podemos decir que la multitud, en presencia de Llanos, cuya lesión toral era impresionante, sufrió una conmoción profunda a que ella imaginaba, como procedimientos normales de la policía no legal, con ser mero, a la terrible e inhumana realidad de los hechos de Llanos. En la unánime y sincera demostración de simpatía por la víctima, la impetuosa, la repulsa indignada contra los verdugos. Del Luna Park vino hasta nuestra casa una gran manifestación pública, que nos testimonió un apoyo por nuestra campaña. Uno de los manifestantes, conocido "sportman" — en el sentido más viril y caballeroso del término — nos expresó con palabras vigorosas la rebelión de su espíritu por los atropellos policiales: él exigía el procesamiento de millares de personas.

El senador Justo observa las heridas de Llanos



El senador socialista, doctor Justo, comprobando que lo denunciado por CRITICA es una terrible verdad que llena de vergüenza a nuestra civilización moderna, — Llanos muestra ante el Dr. Justo las señales evidentes del salvajismo policial —



Roja reconstruye un momento culminante del martirio de Llanos. Miraba está amarrado a la silla del tormento, en la comisaría de San Martín, la inocente víctima es golpeada brutalmente. "Confesé, perro", — le dice el verdugo — Llanos se desmayó dos veces, pero los policías no consiguieron que la inocente víctima confesara un crimen que no había cometido.

Llanos en libertad.

Como se esperaba, pronto se notificó al detenido Llanos su libertad "por falta de delito", lo que quiere decir que no había el más leve antecedente para justificar su procesamiento. Ninguno público, que se enteró en la estación de la "Plata", al tomar el tren de regreso de la ciudad, le solicitó informaciones y después el trayecto los viajeros, después de desfogar de las ropas comenzaron a disponerse a salir, lo que comenzó a ser el más absoluto de la posolencia. Y pensar que anticipándose a este desastre se han producido hasta sucesos que la policía de la provincia, en un embargo, se comió la nada, a la llegada a Constitución, donde un público

diario, Dr. Palacio Zúñiga, fue objeto de una calurosa manifestación de adhesión de parte de los cañilleros que a esa hora estaban la ciudad de nuestro país. En la vez en nuestras oficinas, celebrando el día de la gestión que habían emprendido al Dr. Palacio Zúñiga y como una pequeña reparación moral a la víctima de tan burdo atentado CRITICA le ofreció una copa de champagne, que Llanos aceptó conmovido, pero pocos horas antes sentía en los dedos de los brutales procedimientos de la policía, empalmados para hacerlo declarar culpable de un delito que registra a no conciencia de hombre humano.

El doctor Justo se interesa por los detalles.

Instalado ya en el gabinete de estudio del Dr. Justo, la víctima, su abogado defensor, Dr. Palacio Zúñiga y nuestro colega parlamentario, señor Alberto Biondetti y otro redactor, el senador Justo, se han enterado por Llanos, todo el "la crónica" que tuvo que sufrir desde su detención en la comisaría de San Martín, relato que escuchó con una visible interés. Terminadas las referencias, el Dr. Justo le hizo todo un relato de los hechos, como un concepto teórico y definitivo.

Interviene el senador Justo.

Como el inaudito atropello a Llanos no deba quedar impreso, nuestro colega, el abogado defensor, Dr. Palacio Zúñiga, se ha referido a la historia del crimen de la Plata. Dr. Palacio, que tan ruidoso se ha levantado en la ciudad ante el caso, cuando en el

¿Qué dirá Ramón Franco?

Tomás Díaz Llanos, el hombre inocente elegido por funcionarios policiales para ser sometido al martirio de la "silla" — silla de fabricar culpables — es español, creemos que de Galicia. ¿Qué dirá Ramón Franco, el soberbio conquistador del aire, cuando se enteró que en la Argentina un compatriota suyo, vinculado a las capas más cultas de la colonia, no solo ha sido inhumanamente señalado como delincuente, sino que ha carecido de las garantías policiales más simples y elementales? Cuando hace cuatro siglos venían, por el mar, los conquistadores españoles, sabían que habían de haberse con salvajes, y las gentes de primitivismo no podían asombrarse. Hoy viene Franco, cree llegar a un oasis de civilización, y se encuentra con cañilleros modernos que superan los martirios indígenas. Y Franco se frota los ojos y se dice: ¿Estoy en el siglo XX o en el siglo XVI? Es un pueblo civilizado o un conjunto de entes?

(Continúa en la página siguiente)

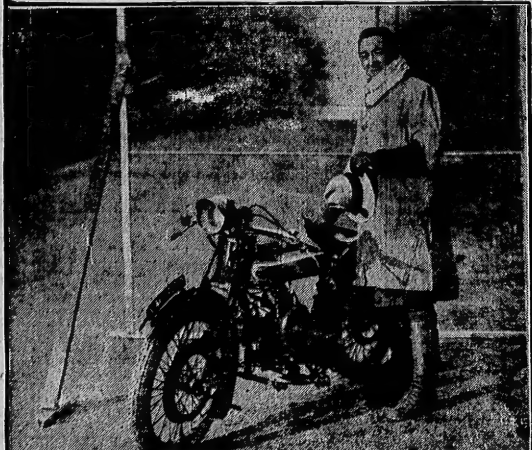
El Mundo a Través del Objetivo



Herr Shamer, embajador de Alemania; el Barón Hayashi, del Japón; M. Flerieu, de Francia, y el Cardenal Merry del Val, saliendo de la Iglesia Italiana en Hulton Garden después de los servicios fúnebres en honor de la difunta Reina Madre de Italia. (Central Press)



Dorothy Davenport, vencedora en múltiples concursos de belleza, por la perfección de su rostro y de su cuerpo, destruye una estatua de su propia persona, colocada en el Hall del New York Theatre como homenaje a su belleza. (Central Press)



Mr. Harry Lorraine, un actor inglés de cine, quien para probar a todo el mundo que los actores ingleses de cine no carecen de valor, se ofreció a través del cristal que aparece a su espalda con ayuda de un motociclo (Central Press)



Estos tres son los más hábiles jugadores de cricket en Inglaterra; son hermanos y recientemente declararon que abandonarán el cricket para hacerse campeones de sky (Central Press)



Durante la estación de Ski, en Wengen, un salto de cuarenta metros de altura, como el presente, es una hazaña de relativa importancia. Esta foto es una demostración; ni siquiera se da el nombre de quien realiza la proeza. (Central Press)



Mr. Harry Lorraine en los momentos en que con toda la fuerza de su máquina pasa a través de un cristal. Se causó solamente dos pequeñas heridas en el rostro. (Central Press)